

PRESENTACION

La presente Cartilla recoge, en parte, las discusiones que diferentes organizaciones sociales y ONG's establecimos en el marco de los Talleres Locales realizados en nuestro país durante el año 2004. En el marco del Programa Mercosur Social y Solidario, dichos Talleres fueron iniciativas de capacitación y reflexión respecto a temáticas relevantes del contexto nacional y local, pero, por sobre todo, fueron la oportunidad de estar juntos, de conocernos y de reconocernos como organizaciones que, a través de nuestras prácticas y estrategias, intentamos avanzar en procesos que persiguen una sociedad más justa, digna y solidaria.

Estos Talleres, en los cuales han participado numerosas organizaciones, urbanas y rurales, de jóvenes y mujeres, de distintas regiones del país, constituyeron una primera instancia para nombrar, precisar y analizar las estrategias (sociales, políticas, culturales, etc.), que las organizaciones desarrollamos en el ámbito local. Dicho análisis nos ha permitido profundizar y evaluar el logro de nuestros objetivos, nuestras fortalezas, límites y debilidades.

¿Por qué recuperar estas discusiones en una Cartilla?

Por una parte, porque intentamos *facilitar la producción y apropiación colectiva de conocimientos, a partir de las prácticas de las organizaciones sociales y ONG's que participamos en el Programa. Por otra, porque queremos contribuir a una mayor articulación de las organizaciones en el nivel local, pero también nacional y regional.*

Es decir, más ampliamente, nuestro desafío pasa por construir un Programa que permita vincular organizaciones sociales, considerando la diversidad de experiencias, prácticas y realidades de las mismas, que no son sino el resultado de procesos históricos, sociales y políticos diferentes. Se trata de transformar en riqueza esta diversidad y no profundizar en la fragmentación, de manera tal que

podamos dar un salto cualitativo hacia la elaboración de propuestas y estrategias sectoriales de carácter regional. En este contexto, la Cartilla es un aporte para rediscutir y profundizar esta posibilidad.

En relación a lo mismo, no debemos olvidar que enfrentamos el desafío de comenzar, desde ya, a construir colectivamente una visión regional. Esto supondrá una importante dosis de creatividad de parte de todos/as nosotros/as, de manera que seamos capaces de integrar la diversidad de prácticas y culturas en un aprendizaje que, sin duda, se torna más rico por esa misma diversidad.

Por este motivo, la Cartilla N° 1, “CONSTRUYENDO CIUDADANÍA DESDE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES” adopta un formato de 5 fascículos nacionales. Cada fascículo nacional incluye un breve análisis del contexto regional, la situación de nuestras democracias y de la participación ciudadana. También, y de manera sintética, las principales estrategias utilizadas por las organizaciones, sus alcances y límites, así como los desafíos a futuro. En definitiva, es un instrumento que forma parte de un proceso que recién iniciamos, y que todas/os, Organizaciones Sociales y ONG’s, debemos ir construyendo. Un Mercosur Social y Solidario solo “será posible” con el aporte de todos/as.

DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL MERCOSUR: UNA MIRADA A LA REGIÓN.

De acuerdo a diversos datos del contexto latinoamericano, tras dos décadas de vigencia democrática, es posible afirmar que si bien se han registrado avances significativos en ciertas áreas, ellos distan de representar un punto de llegada satisfactorio para la sociedad y sus necesidades.

Dos décadas no representan mucho tiempo en la historicidad de una sociedad, pero podrían resultar suficientes para marcar puntos de ruptura con un pasado dominado por las dictaduras, donde la violencia, la represión y la precarización sistemática de los derechos políticos, civiles y económicos de las personas fueron permanentes. Por otra parte, la imposición de los procesos de ajuste estructural promovidos por los poderes económicos mundiales, sentó las bases para la consolidación de un sistema neoliberal que se profundiza día a día en nuestras democracias, en detrimento de las condiciones y calidad de vida de las grandes mayorías sociales.

Esta mirada general a nuestra región, nos permite reconocer que esta etapa aún está cargada de enormes desafíos sociales a combatir, tales como la expansión de la pobreza y la profundización de la desigualdad; e institucionales, como lo evidencian el descrédito de la mayoría de las instituciones de la democracia y de quienes las encarnan. En este sentido, el reconocimiento de los logros y déficit de la democracia que tenemos, no sólo representa un saludable ejercicio cívico, sino también una oportunidad inmejorable para apreciar y reconocer *cuánta democracia nos falta por construir* aún.

LOS DÉFICIT DE LA DEMOCRACIA

➤ *Déficit social*

Nuestra región avanza lentamente en la superación del trauma originado en las experiencias autoritarias del siglo XX, marcadas por la represión, la violación sistemática de los derechos humanos, la profundización de la exclusión y la intolerancia de todo orden. Junto a ello, las severas crisis económicas, vinculadas a las políticas de ajuste introducidos por los grandes poderes económicos mundiales, terminó por configurar un panorama regional de crisis sociales y económicas de todo orden.

Hoy día, con sus claroscuros, podemos reconocer que nuestras democracias expresan notorios avances frente a ese pasado dominado por la violencia e intolerancia que dividieron a nuestra sociedad –con sus persecuciones y proscipciones-, y es posible afirmar que le ha sucedido un clima que, aunque tenso, legitima el pluralismo y la posibilidad del disenso, constituyendo una conquista colectiva que no debemos menospreciar.

Sin embargo, asoman otras fracturas muy inquietantes, derivadas de la enorme brecha social que profundiza la pobreza y la exclusión, y consolida un sector social privilegiado, poderoso en lo económico y, por ende, en lo político. En suma, asistimos a una tensión entre un régimen democrático que permite *incluir políticamente* a sus ciudadanos, y un régimen socioeconómico concentrador y desigual que tiende a *excluirlos social y económicamente*. Dicho de otro modo, se nos permite ejercer nuestra ciudadanía en el ámbito político (votamos y elegimos a nuestros gobernantes), pero no tenemos la misma calidad en el plano económico y social, donde nuestros derechos sólo se verbalizan o se explicitan en las leyes o constituciones, pero no tienen real concreción en la práctica. En 2003, 225 millones de latinoamericanos, es decir, un 43,9% de la población se encontraba bajo la línea de la pobreza¹.

¹ La Democracia en América Latina. PNUD, 2004. p. 36.

Los índices de desigualdad en la región se han acrecentado escandalosamente. La aguda concentración de los ingresos convierte a América Latina en la región del planeta con peores indicadores de inequidad, donde el 10% de la población concentra más del 40% de los ingresos totales. El siguiente cuadro muestra la distribución del ingreso nacional de los países que conforman el MERCOSUR, expresado en quintiles (cada quintil corresponde a un 20% de la población).

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR QUINTILES. HOGARES URBANOS. PAÍSES DEL MERCOSUR²

PAIS	AÑO	1º quintil más pobre	2º quintil	3º quintil	4º quintil	5º quintil más rico
Argentina	1999	6	9,8	13,3	19,2	51,6
Brasil	1999	3,4	7,1	10,2	17,6	61,6
Chile	2000	4,9	9,1	12,8	18,4	54,8
Paraguay	1999	5,9	10,6	14,7	22,1	46,8
Uruguay	1999	8,7	12,9	16,0	20,9	41,5

Paradójicamente, nuestra sociedad se mantuvo más homogénea e integrada durante las décadas de regímenes autoritarios, unida por la oposición y la lucha contra la represión y la crisis económica. La democracia actual se mueve en el marco de sociedades más

² “La Democracia en América Latina!. PNUD, 2004. p. 125-126.

fragmentadas, desintegradas y desarticuladas, y ello no sólo pone a prueba los límites de la democracia, sino también, desafía a nuestra propia sociedad para constituir actores sociales protagónicos, que puedan articular demandas y acciones colectivas, que profundicen sus capacidades y logren avanzar en la integración para hacer frente a este modelo de acumulación, concentrador y excluyente.

➤ ***Déficit institucional:***

El otro déficit de nuestras democracias tiene que ver con el escaso apego al Estado de Derecho y el respeto por las instituciones que manifiestan nuestros gobernantes. Eso alude al tema de la *calidad institucional* de esas democracias y desde esta perspectiva **no basta tener una democracia**, es preciso además, **que se gobierne democráticamente**.

En efecto, el problema de las democracias latinoamericanas no son las elecciones (que, son libres, periódicas y rodeadas de garantías mínimas), sino lo que sucede *después* de las elecciones. Esto es, *cuáles* y *qué cosas* deciden realmente nuestros representantes una vez electos, y *cómo* rinden cuenta por sus actos de gobierno. Esto tiene directa relación con las reales capacidades de decisión y autonomía que tienen los gobiernos frente a los “poderes fácticos” (militares, grupos económicos, organismos internacionales, etc.) que en algunos países tienen poder de decisión profundamente consolidados, normalmente originados en políticas y normas establecidas durante los regímenes autoritarios.

Lo concreto, es que las políticas de ajuste requeridas por los organismos internacionales y la imposición de la ideología neoliberal, han ocasionado un progresivo debilitamiento del papel social del Estado que, para evitar o aminorar la agravación de la pobreza, desarrolla políticas focalizadas o **compensatorias**, a partir de las cuales los derechos económicos, sociales y culturales se ven fuertemente debilitados, acompañándose muchas veces de nuevas formas de favoritismo o clientelismo político.

La concentración de poder y discrecionalidad a la hora de decidir, el abuso en el empleo de recursos excepcionales por parte de los Ejecutivos, el vaciamiento de los poderes legislativo y judicial, señalan una tendencia preocupante que ha marchado en paralelo con la concentración de la riqueza y el aumento de la desigualdad en nuestras democracias. En suma, el aumento de la *desigualdad social* parece mantener fuertes afinidades con el *deterioro de la calidad institucional* registrado por nuestras democracias en estas últimas dos décadas.

Por todo lo expuesto, hay signos evidentes de desencanto, **si no** con la democracia como régimen, sí con sus instituciones y con los dirigentes que las encarnan. El *entusiasmo* que rodeó a la recuperación de la democracia en los años 80, ha cedido lugar hoy a un profundo *desencanto* que merece nuestra atención y reclama mayor creatividad para repensarla y profundizarla.

Este debilitamiento de la democracia, la ha reducido al concepto de gobernabilidad y no de participación y, por otro, ha distorsionado también la propia idea de ciudadanía, en la medida que los/as ciudadanos/as se hacen dependientes de las ayudas del Estado y que ésta se restringe sólo a sus dimensiones civiles y políticas, dejando de lado sus aspectos económicos, sociales y culturales. En efecto, el proceso de representación política reconoce *dos momentos*: uno es el momento electoral, en tanto el segundo alude a la toma de decisiones. En este último momento no sólo debemos considerar *cómo participa* la sociedad en el proceso de toma de decisiones sino, muy especialmente, en qué medida éstas expresan el *interés general* de la sociedad.

Como lo ha constatado el último informe del PNUD sobre la democracia en América Latina (2004), la creciente frustración por la falta de oportunidades y por los altos niveles de desigualdad, pobreza y exclusión social existentes en la región, se expresan en malestar, en crisis de representación y en la pérdida de confianza en el sistema político. Una de las tareas prioritarias de la agenda democrática es superar esta deuda social asumiendo que la reparación de esa brecha requiere también mejores instituciones que eviten el clientelismo y paternalismo actualmente dominantes. Es preciso avanzar hacia una visión que integre el déficit social e institucional como partes de una unidad inseparable: así como cualquier mejora institucional resultará insostenible dentro de una sociedad desigual e injusta, tampoco logrará superarse ese déficit social sin mejores instituciones.

La permanente restricción de derechos, sumada a la propia debilidad de los actores de la sociedad civil, hace que la participación social tenga un carácter más bien simbólico que real, quedando los ciudadanos excluidos de la toma de decisiones. Entonces, el gran desafío es transitar de una democracia de electores a una **democracia de ciudadanos/as**.

➤ ***El régimen político democrático y los derechos políticos: un “umbral mínimo”***

A la hora de identificar nuestras “tareas democráticas” pendientes, es imperioso repensar el vínculo entre estado, democracia y ciudadanía. En este sentido, es preciso aceptar que si bien la ciudadanía sólo puede existir dentro del marco de la democracia, su vigencia no basta para tornarla efectiva; requiere un estado que la asegure y garantice.

Ello implica, entre otras cosas, reconocer que la democracia es mucho más que un *régimen político*. Las instituciones y libertades que este último contiene, definen un *umbral mínimo*, pero *no suficiente*, para entender a una democracia. Es preciso pensar también en el estado como un soporte ineludible de ésta.

Una vez aceptada la importancia del estado, resulta decisivo considerar la disponibilidad de recursos e instrumentos que éste dispone para afrontar sus responsabilidades. En este terreno, el balance no resulta alentador. Nuestros estados han sufrido un desmantelamiento y desgaste de las capacidades que son necesarias para garantizar, de manera efectiva y homogénea, los derechos ciudadanos. Su actual debilidad dista mucho de las capacidades mínimas que serían necesarias para garantizar el pleno ejercicio de derechos ciudadanos.

Con la privatización de la educación, la salud y el sistema previsional, el estado ha “devuelto” a grupos privados y organizaciones de la sociedad civil, tareas y responsabilidades que antes le eran propias. De modo que se ha abandonado el *principio de solidaridad social* (que llevaba a sentirnos responsables por la suerte de los miembros de una sociedad), y se lo ha reemplazado por el principio de *responsabilidad individual* (cada individuo es responsable de su suerte y debe hacerse cargo de sí mismo).

Con este nuevo enfoque, la sociedad y el estado se liberan de responsabilidad frente a la suerte de sus ciudadanos/as y ya no hay espacio para pensar en “bienes públicos” como “derechos” que le asisten a toda persona por el simple hecho de participar en una comunidad. Esa idea de pertenencia a “una comunidad de ciudadanos/as” es reemplazada por un principio de “responsabilidad individual” que impone a los individuos hacerse cargo de sí mismos, transfiriendo la “culpa” y el “fracaso” a la propia víctima.

De modo que, profundizar la democracia, supone entender que la “democraticidad” no es sólo una cualidad exigible al *régimen político* (esto es, elecciones libres y periódicas, libertad de expresión, etc.), sino también al *estado* como garante de la universalidad de derechos ciudadanos sobre la que descansa el ideal democrático.

Los límites propios de estas ciudadanías en materia social y civil, no sólo permiten trazar una hoja de ruta de la que aún resta construir y perfeccionar en esta etapa democrática, sino también, identificar -y agrupar- las principales expresiones de acción colectiva provenientes de la sociedad civil.

Es posible expresar, entonces, la interrogante de cómo lograr que ese Estado pueda devenir en garante de la universalidad de los derechos. Si bien las respuestas no aparecen fácilmente, podemos afirmar que difícilmente el estado retomará sus responsabilidades sociales sin **actores sociales** fuertes, organizados y provistos de recursos para articularse y actuar en conjunto.

➤ ***Las Organizaciones Sociales y los Movimientos Sociales***

Efectivamente, es en este marco donde se desarrollan las múltiples acciones de las organizaciones sociales, desarrollando una gran diversidad de estrategias que, sin embargo, mantienen algunos rasgos en común. En primer término, representan novedosas formas que apuntan a la autonomía en diversos ámbitos: *auto-constitución*, *auto-organización* y *auto-representación*. *Dicha autonomía es bastante notoria frente al estado y, por lo mismo, completan y complementan con su accionar, las tareas de un estado democrático.*

Aluden a nuevas formas de solidaridad que se están desarrollando en asentamientos o espacios identificados con amplios sectores desocupados y/ o excluidos (“piqueteros”, “sin tierra”) que no se victimizan ni se auto-excluyen, sino que reivindican sus derechos. Rechazan por lo tanto, la idea de “responsabilidad individual” que perversamente alienta a aceptar su exclusión y fracaso como un fenómeno individual. Dado que reivindica derechos, su interlocutor es primordialmente el estado.

Conviene recordar, sin embargo, que esta reactivación de la sociedad civil se da en un contexto donde el descrédito y pérdida de representatividad de actores sociales clásicos (sindicatos, partidos, etc.) coincide con el debilitamiento de la capacidad de acción del estado, referente básico de la acción colectiva en las décadas pasadas.

Asimismo, estas muestras de auto-organización y auto-representación se registran en sociedades empobrecidas y fragmentadas, que crean enormes dificultades para articular nuevas acciones colectivas y para la constitución de nuevos sujetos colectivos. En cierto

modo, los actores sociales tienden a ser reemplazados por movilizaciones esporádicas y acciones coyunturales y defensivas, a veces en forma de redes y entramados sociales significativos, pero con baja institucionalización y representación política.

De todas maneras, aún queda un rico e inexplorado terreno para ensayar nuevas modalidades de articulación entre formas clásicas y formas emergentes de organización, y eso dependerá en buena medida, de la creatividad y voluntad de acción de los actores involucrados.

➤ **Desafíos:**

El gran desafío pareciera ser, cómo articular y representar políticamente esa energía social y cívica, tarea que, por cierto, no resultará sencilla en el marco de una sociedad fuertemente desintegrada y fragmentada. Esto último también se ve interrogado por la propia tendencia de muchas experiencias organizativas que reivindican su autonomía y miran con recelo las posibilidades de articulación. En efecto, resulta difícil hallar un sujeto o principio constitutivo central como los que identificaban a la acción colectiva tradicional. Asistimos a una nueva manera de concebir la acción colectiva más próxima a una variedad de formas de lucha y movilizaciones más autónomas, más cortas y coyunturales, menos políticamente orientadas, en las que no se observa una impugnación de las instituciones sino una demanda de vigencia efectiva de las mismas. En consecuencia, la gran tarea del futuro es la reconstrucción de un espacio institucional, donde la política vuelve a tener sentido como articulación entre actores sociales autónomos y fuertes.

En este sentido, conviene recalcar, que pese a sus innumerables déficit, la democracia es el ámbito más adecuado para situar y procesar las demandas de los sectores populares. La experiencia histórica enseña que apoyándonos en los derechos disponibles, disponemos de una potente “palanca” para avanzar hacia la conquista de nuevos derechos (ya reconocidos formalmente o por reconocer).

Ese es el camino para profundizar y perfeccionar la democracia. Sin embargo, ello requiere entre otras cosas, un fuerte empuje “desde abajo” y ciudadanías interesadas en

materializar la promesa básica de una democracia, esto es, que en ella, la soberanía del poder reside en sus ciudadanos y ciudadanas.

ESTRATEGIAS REGIONALES DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

En este capítulo, hemos incluido las principales estrategias que desarrollan las organizaciones sociales (OS) de los cinco países que integran el Programa MERCOSUR Social y Solidario (PMSS) en su quehacer y prácticas cotidianas. Junto a lo anterior, se han incorporado también las principales fortalezas y debilidades que tienen las distintas OS de la región, dividiéndolas en los cuatro sectores (urbanas, rurales, juveniles y de mujeres) que privilegia el PMSS, en la perspectiva de tener un panorama general de las OS y de avanzar juntos/as en el mejoramiento de nuestras prácticas.

Estas estrategias fueron discutidas y analizadas por las organizaciones sociales, junto a las ONG's que las apoyan, en los diversos talleres locales que se realizaron durante el año 2004 en toda la región.

Los propósitos generales que persiguieron los talleres locales fueron los siguientes:

1. Analizar las prácticas sociales, políticas, económicas y culturales de las Organizaciones Sociales, con el objeto de recuperar y visibilizar la dimensión política de las mismas.
2. Reflexionar acerca de la efectividad de las estrategias utilizadas por las OS para el logro de sus objetivos (debilidades y fortalezas) y diseñar nuevas propuestas que apunten a mejorar las falencias detectadas.
3. Fortalecer a las Organizaciones Sociales en sus capacidades para articular propuestas.
4. Iniciar un proceso de articulación de propuestas entre las organizaciones en una perspectiva nacional y regional.

ESTRATEGIAS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA REGION EN EL AMBITO RURAL

ESTRATEGIAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS
<p>POLÍTICAS:</p> <p>1. Construcción de poder</p> <p>2. Análisis de gestión interna</p> <p>3. Defensa y acceso a los recursos naturales</p> <p>4. Modos de accionar y demandar</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de fuerza para incidir efectivamente en las políticas públicas (¿Culpa del Estado?). • Coexistencia de prácticas políticas transformadoras y otras viciadas. • Dificultades para sostener una propuesta de desarrollo para la población muy pobre. • Ausencia de un marco político y jurídico que lo facilite. • Escasa capacidad negociadora, aunque sea de manera incipiente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Visibilidad y capacidad de convocatoria en el ámbito local. • Reconocimientos como referentes confiables del sector. • Intentos de articular un discurso político que exprese las reivindicaciones del sector. • Conciencia de derechos en distintos grados (Género – Tierra - Acceso a recursos).
DE CONSTRUCCION DE		

<p>IDENTIDADES:</p> <p>1. Identidad y cultura como constituyentes de actores políticos y sociales.</p> <p>2. Capacitación de dirigentes y miembros de las OS.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Visiones fragmentadas. • Falta de conocimientos adecuados sobre gestión del Estado: (Marcos jurídicos, acceso a la información, canales para relacionarse, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia y capacidad acumulada con valoración positiva de sus especificidades.
<p>ARTICULACIÓN:</p> <p>1. Relación con el Estado (principalmente LOCAL pero también provincial y Nacional).</p> <p>2. Relación con otros actores: ONGs, otras OS, medios de comunicación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de articulación política de las OS. • Dificultades para compatibilizar procesos de participación y la eficiencia en relación a los tiempos requeridos en las tomas de decisiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Relacionamientos con ONGs de apoyo muy afianzados y confianza política.
<p>GESTIÓN DE RECURSOS:</p> <p>Estrategias de comercialización</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Limitación económica: * Escaso tiempo para dedicar a las organizaciones sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencias de formas de producción y de comercialización que resultan efectivas.

* Sostener en el tiempo de una propuesta de gestión alternativa.

* Dependencia de Programas Sociales.

**ESTRATEGIAS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA REGION
EN EL SECTOR MUJERES**

ESTRATEGIAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS
<p>POLÍTICAS:</p> <p>1. Incidencia en las Políticas Públicas con equidad de género</p> <p>2. Fortalecimiento del movimiento de mujeres</p> <p>3. Disputa en espacios de representación política</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Discontinuidad de las políticas públicas. • Se llega al movimiento de mujeres como representante de otros espacios y no a la inversa (Argentina). • Ausencia de objetivos de participación en espacios de toma de decisiones (Chile). 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de los marcos legales como recursos utilizables para la exigencia del cumplimiento de garantías. • Actitud de reclamo por los derechos por encima de las diferencias. • Continuidad de acciones en el tiempo. • Capacidad para el disenso y el consenso.
<p>DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES:</p> <p>1. Formación de referentes barriales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Formación insuficiente de líderes. • Escasa participación activa de los varones. • Falta de debate sobre género. 	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de encuentros e intercambios con el objeto de nutrirnos y multiplicar. • Organización interna democrática.

<p>2. Línea histórica de las luchas sociales como referente de las OS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Diferentes concepciones sobre movimiento y sobre rol del Estado 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento del cuerpo como sujeto de derecho.
<p>3. Diagnóstico de las OS en relación con los contextos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de inclusión de las demandas de las mujeres trabajadoras • Escaso nivel de involucramiento sobre Derechos Sexuales y Reproductivos (DSYR) en las mujeres de los sectores más populares. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad colectiva en tanto mujeres pobladoras, con creciente participación en el Movimiento de mujeres. • Reconocimiento de que la información por sí sola no cambia las representaciones culturales.
<p>4. Reflexión crítica interna de las OS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para debatir problemas comunes del sector por las diferentes miradas de los grupos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Avidéz por tratar temas de DSYR.
<p>5. Información acerca de los marcos normativos vigentes en el sector</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Respuestas insuficientes a las mujeres que se incorporan • Deficiente información • Falta de reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos (madres adolescentes, por ejemplo.) • Discontinuidad en el 	

	<p>funcionamiento.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desconfianzas. 	
<p>ARTICULACIÓN:</p> <p>Articulación entre OS e instituciones que legitimen los logros históricos en estas temáticas (Derechos sexuales y reproductivos y Violencia Intrafamiliar)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de una política de incorporación y acercamiento a otros sectores. • Relacionamiento con el Estado limitado a la obtención de beneficios. • Relacionamiento de tipo instrumental con otros grupos más pequeños para la obtención de recursos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer alianzas a nivel local con una red mayor de organizaciones.
<p>COMUNICACIONALES:</p> <p>Socializar las conclusiones finales de los Talleres Locales para encaminar estrategias comunes</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de intercambio de experiencias al interior de las OS. • Comunicación externa – Estado otras OS, gremios, etc.- librada al azar o a hechos puntuales: seminarios, talleres, encuentros. 	

GESTIÓN DE RECURSOS:	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Desconocimiento de fuentes de financiamiento (Estado u otras)</i> • <i>Ausencia de estrategias.</i> • <i>Los recursos propios se limitan a la cuota societaria.</i> • <i>La informalidad y/o la inclusión en el Registro de Deudores limitan acceder a beneficios del Estado y/o agencias financieras (Chile).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Agrupaciones de 2º grado – Federaciones que obtienen recursos socio-productivos del Estado por su representatividad.</i>
-----------------------------	--	---

ESTRATEGIAS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA REGION EN EL SECTOR JOVENES

ESTRATEGIAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS
<p>POLITICAS:</p> <p>1. Promover acciones colectivas – búsqueda de ejes comunes (Argentina)</p> <p>2. Negociación con autoridades: Lobby, movilizaciones, etc. (Paraguay)</p>	<ul style="list-style-type: none"> Faltan mecanismos de representatividad que los expresen (desconfían de las orgánicas tradicionales, pero no encuentran una adecuada) (Argentina – Uruguay). 	<ul style="list-style-type: none"> Graduación en la utilización de estrategias – Elevación de los niveles de presión (Paraguay).
<p>DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES LOCALES:</p> <p>1. Reflexión sobre el modelo inclusión / exclusión: análisis acerca de las</p>	<ul style="list-style-type: none"> Determinismo social del entorno: baja auto imagen, prejuicios, preconceptos, falta de oportunidades, etc. (Uruguay). 	<ul style="list-style-type: none"> Práctica de democracia interna.

<p>situaciones de exclusión de los jóvenes y las alternativas de inclusión social (Argentina)</p> <p>2. Fortalecer el sentido de pertenencia (Paraguay)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a espacios de estimulación y orientación. • Diversidad y heterogeneidad entre los grupos desarticulados (Argentina) • Baja participación de las mujeres. • Escasos manejos de planes estratégicos (Paraguay). 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de una identidad común (Argentina) • Autonomía. • Desarrollo de actividades de interés comunitario (Paraguay).
---	--	---

ARTICULACIÓN		
1. Articulación con OS (Argentina)	<ul style="list-style-type: none"> • Existe una gran heterogeneidad entre los grupos en cuanto a sus trayectorias y experiencias, que se traduce en distintas expectativas y necesidades de prácticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Visualización de la Red como ámbito de intervención de diferentes espacios sociales (Argentina). • Relacionamiento entre organizaciones juveniles diversas (Paraguay).
2. Mejorar el relacionamiento con grupos del sector (Paraguay)		

**ESTRATEGIAS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA REGION
EN EL AMBITO URBANO**

ESTRATEGIAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS
<p>POLÍTICAS:</p> <p>1. Instalación en la agenda pública de problemas emergentes</p> <p>2. Negociación: ONGs y Estado en orden a incidir en políticas públicas: ordenanzas, leyes alternativas</p> <p>3. Implementación incipiente de control ciudadano</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para legitimarse desde la protesta social. • Crisis de representatividad. • Desnivel en los grados de participación. • Falta de peso para incidir en las decisiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de negociación • Capacidad de proponer sin perder identidad y autonomía
<p>DE CONSTRUCCION DE IDENTIDADES LOCALES:</p> <p>1. Democratización al interior de las organizaciones: poder, liderazgo, horizontalidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de prácticas autoritarias y dependencia de los partidos políticos. • Vulnerabilidad, fragilidad, cooptación de las organizaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de generar propuestas. • Capacidad de convocatoria. • Capacidad de acción

		<p>ante los problemas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Interés por formas democráticas de OS
<p>2. Formación permanente en temáticas emergentes: política, comunicación, género, análisis de coyuntura y liderazgo</p> <p>3. Acompañamiento a organizaciones (desde lo cotidiano)</p> <p>4. Construcción desde la autonomía y la horizontalidad: autoconvocarnos, autoformarnos, autogestionarnos.</p> <p>5. Implementación de acciones convocantes y atractivas</p> <p>6. Exigir espacios de información e investigación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener la participación. 	

ARTICULACIÓN:

1. Creación y utilización de canales de diálogo y participación de las OS con organizaciones del Estado

- Dificultad para el diálogo intersectorial.
- Dificultad de relacionamiento con las autoridades.

2. Constitución de redes, alianzas, coordinaciones en diferentes niveles con partidos políticos, Estado, comisiones vecinales

- Dificultad para articularse (desconfianza)

- Intentos incipientes de articulación entre OS y OS-ONG's.

DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN CHILE

En Chile se constata una débil presencia y participación de los/as actores/as sociales en el ámbito público, además de un déficit ostensible en el ejercicio de la ciudadanía. Esto se vincula a la falta de espacios y reales oportunidades político-institucionales para que estos/as actores/as puedan ejercer sus derechos en los diversos ámbitos: sociales, económicos, culturales, etc., y a la debilidad de los/as mismos/as para ejercer estos derechos y tener poder de incidencia pública, lo que se hace más evidente en la situación de las mujeres.

La articulación de la amplia gama de actores sociales y políticos, construida a lo largo del Siglo XX, y reafirmada en el adverso contexto de represión política entre 1973-1990, permitió asistir al inicio de la redemocratización con la noción, mas o menos compartida, de una sociedad civil fuerte, con interlocutores/as validados/as ante la sociedad, y con intereses y propuestas diversas que debían ser satisfechas en la nueva etapa democrática. Sin embargo, el pacto político que supuso el paso del gobierno militar a uno democráticamente elegido, dejó en un segundo plano gran parte de las reivindicaciones de la sociedad civil. Los partidos opositores asumieron el compromiso de cuidar “la institucionalidad democrática” y los/as ciudadanos/as fueron convocados/as a desmovilizarse para no alterar el proceso que se inauguraba.

Producto de las formas político-institucionales que tomó la recuperación de la democracia, y de la consolidación del actual modelo económico neoliberal, nuestra sociedad ha vivido un proceso paulatino de precarización de sus derechos, especialmente en sus dimensiones laborales, sociales, políticos y culturales, además de la mantención de la tendencia histórica de discriminación de género en las áreas públicas y privadas. El contexto imperante ha profundizado la desarticulación y fragmentación de las organizaciones sociales, consolidando dinámicas y estrategias individualistas para la resolución de los problemas sociales y ha desvalorizado, concreta y simbólicamente, la acción colectiva y/o comunitaria. Por lo mismo, la visibilidad de los/as actores/as

sociales, y el ejercicio del derecho a voz e incidencia pública, tienen un desarrollo débil y acotado a espacios locales o barriales.

Los procesos de participación social son componentes relevantes del proceso de democratización, pero se caracterizan por dos fuertes limitaciones y/o condicionantes: el modelo económico no está en cuestión y los cambios en el sistema institucional se deben hacer con la anuencia y acuerdo de los denominados “poderes fácticos” (empresarios, Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica).

Profundizando en el ámbito económico, el modelo ha consolidado una desigualdad extrema, profundizando la brecha entre los más ricos y los más pobres. Algunos ejemplos de la consolidación del modelo son: la apertura económica; la reducción del aparato estatal y su participación limitada en la economía; la liberalización y desregulación del mercado del trabajo; las reformas tributarias negativas en lo distributivo; la privatización del sistema previsional y, la apertura del mercado nacional a los capitales y al comercio internacional de bienes y servicios. Esta realidad indesmentible marca el quehacer de las personas y de la sociedad toda.

Uno de los pilares fundamentales del modelo de libre mercado en Chile ha sido la creciente apertura económica, primero como un proceso unilateral en los años ochenta, y luego como una política expresa del Gobierno, realizando serios esfuerzos para negociar tratados bilaterales en los noventa. Esta política ha sido coronada exitosamente durante los últimos años con la suscripción y firma de Tratados de Libre Comercio de importancia estratégica en el hemisferio (con Estados Unidos, Unión Europea, Korea y hoy día se intenciona un acuerdo con China).

La apertura económica sin límites seguirá beneficiando principalmente a los grandes empresarios, pero los medianos y los pequeños, que son los que concentran la mayor mano de obra, se van a ver fuertemente afectados por la competencia de las importaciones. La situación de precariedad que viven hoy los

sectores populares se relaciona directamente con el cambio estructural generado por el nuevo modelo en la producción de la riqueza. A ello se suma el fenómeno de la tercerización de las relaciones laborales, mediante figuras como la subcontratación de servicios, el trabajo a domicilio (realizado preferentemente por mujeres jefas de hogar) y el suministro de trabajadores, fenómeno que se ha extendido y generalizado y que permiten constituirse en canales que alimentan el sector de la economía popular, el trabajador por cuenta propia, el artesanado o el de la microempresa, con la característica de que este sector aumenta en condiciones de pobreza y cuyos empleos generados son propios del empleo precario.

En términos socio-políticos estos elementos ha contribuido a que el 40% de la fuerza de trabajo en Chile realice su labor en actividades independientes, trabajo a domicilio, pequeñas actividades productivas en unidades de hasta 9 trabajadores/as y en su mayoría informales. Los/as asalariados/as de estas unidades rara vez tienen contrato y, por lo tanto, carecen de previsión y salud. La mayoría de las/os trabajadoras/es por cuenta propia no cuentan con ningún sistema de seguridad social.

No obstante, y a pesar de lo anterior, existe una diversidad de actores/as sociales que intenta enfrentar, con debilidades ciertamente, algunos problemas sociales que los aquejan. Las iniciativas de estos/as actores/as –como los jóvenes, las mujeres, especialmente en sus barrios y poblaciones- dan cuenta, a nuestro juicio, de “nuevas y germinales estrategias de ciudadanía” que requieren de apoyo formativo, seguimiento, y de nuevos conocimientos para reforzar sus capacidades de vocería, de visibilización e incidencia pública.

ESTRATEGIAS DESARROLLADAS POR LAS ORGANIZACIONES SOCIALES IMPLICADAS EN EL PMSS EN CHILE

Este capítulo incluye un resumen general de las principales estrategias desarrolladas por las OS de Chile que están implicadas en el PMSS, a partir de su vinculación con las ONG's ECO (Educación y Comunicaciones) y PET (Programa de Economía del Trabajo), participantes también del mismo programa.

Las estrategias relevantes que utilizan las OS en su quehacer cotidiano, fueron relevadas tomando en cuenta tanto las reflexiones realizadas durante los Talleres Locales, así como las distintas actividades formativas realizadas por ambas instituciones durante el año 2004. En dichas actividades participaron un conjunto de organizaciones sociales de diverso tipo, particularmente juveniles, urbanas y de microempresarios/as.

- **OS participantes en actividades convocadas por ECO:**

Radio Comunitarias Florecer de La Florida, Mujeres al Micrófono, Red de Acción Social de La Pintana, EKOSOL de Valparaíso y Viña del Mar (V Región), Centro de Investigación CID de Coquimbo (IV Región), Central Única de Trabajadores - CUT, Fundación La Familia, Asociación de funcionarios Municipalidad Cerro Navia, Asociación Microempresarios Peñalolén, Junta de Vecinos Recoleta, Agrupación Cultural "La Carreta" de Macul, Crearte, Programa Chiloé, Centro Cultural "La Garrapata",

- **OS participantes en actividades convocadas por PET:**

A.G. Artesanos Lautaro, A.M.E.S.S. Pintana, AMEBOSQUE A.G., AMEC Pintana, AMEPAC, Asociación de Almaceneros de PAC, Asociación de Artesanos y Microempresarios (ME) de Peñalolén, Asociación de ME Futuro 21 San Ramón, Asociación de ME La Cisterna, Asociación de Mujeres, Asociación de Recoleta y Huechuraba, Asociación Gremial de Microempresarios San Joaquín, Asociación Gremial El Bosque, Asociación Gremial Lautaro, Asociación La Granja,

Cooperativa de Trabajo Talleres Solidarios, Federación de Microempresarios y Artesanos Territorial SUR, Futura Asociación Colina, Futuro A.G. El Bosque, Grupo de Mujeres Manos Amigas, MALAYKA, MAPAC - Microempresarios Asociados de PAC, Maule Asociación Gremial, Mesa Trabajo Líderes Grupo Alianza, Microempresarios y Artesanos de PAC – EME, Nueva Persa Zapadores y Sindicato de Feriantes Feria Libre Cooperación.

- **Principales estrategias desarrolladas por las OS apoyadas por PET**

La mayoría de las estrategias desarrolladas por las OS, dice relación con la especificidad de los intereses que defienden, siendo éstos principalmente de carácter gremial. Entre ellas, cabe mencionar:

*- **De articulación con el Estado:** la gran mayoría de las OS busca el reconocimiento de sus organizaciones, a través de la obtención de personalidad jurídica. La relación con el Estado es de carácter instrumental y se tiende a limitar a la búsqueda y acceso a los beneficios que éste pueda brindar. No se observa la búsqueda de reconocimiento con objetivos de participación en espacios de toma de decisiones, situación que constituye un desafío para las organizaciones.*

*- **De intercambio y articulación:** Un amplio espectro de grupos se coordina con organizaciones comunitarias, asociaciones gremiales y ONG's para fortalecer alianzas a nivel local. No obstante, considerando la necesidad de una organización gremial que represente sus intereses, la gran mayoría de estas OS estén empeñadas en la formación de una Confederación Nacional. Incluso, se ha considerado importante también generar una organización de trabajadores/as independientes, pequeños/as productores/as urbanos, microempresarios/as, artesanos/as, etc. A nivel del MERCOSUR y, en el marco de relaciones internacionales, también han visto la posibilidad de vincularse con la OIT, la UNESCO, e incluso, la OEA.*

- **De capacidad de propuesta:** Las OS reconocen que, para interpelar al Estado y al municipio, se debe llegar con demandas formuladas en términos de propuestas, pues éstas son mejor recibidas por las autoridades.

- **De comunicación:** Las OS cumplen un rol activo en la búsqueda de información para sus socios/as en aquellas materias que los pudieran beneficiar. Dicha información se busca básicamente a nivel local (municipio).

- **De consecución de recursos:** Forma parte también de las estrategias desarrolladas por las OS, teniendo más posibilidades de consecución de recursos aquellas organizaciones que están agrupadas en federaciones. La definición de estrategias más claras en esta materia constituye otro de los desafíos de estas organizaciones.

- **Principales estrategias desarrolladas por las OS apoyadas por ECO**

Memoria, identidad, formación, articulación, autonomía y horizontalidad pudieran ser las expresiones que mayormente representan la realidad de las organizaciones sociales en el Chile de hoy, o por lo menos aquellas vinculadas con ECO. OS que, además, muestran una gran diversidad en sus formas, tipos, trabajos, prioridades, etc.

Es necesario reafirmar la idea de **énfasis estratégicos** porque, en general, no es posible reconocer OS con una sola estrategia, así como tampoco se puede generalizar en todas las OS la misma forma de implementarlas.

- **Memoria e identidad:**

Ancladas en referentes **socioterritoriales**, algunas OS privilegian estrategias de reforzamiento identitario para profundizar la autovaloración social, el sentido de pertenencia y el protagonismo social.

El trabajo apela a la memoria histórica para desentrañar las experiencias y capacidades sociales inscritas en el devenir histórico, los recursos utilizados por la comunidad y los principios de acción colectiva que normalmente es posible reconocer. En este sentido la **Historia Local**, en el amplio sentido de la palabra, permite visualizar y poner en circulación, recursos comunitarios que es deseable estimular para la actualidad. Igualmente, se intenta relevar todas aquellas manifestaciones culturales propias de la entidad socioterritorial y estimular el desarrollo de ellas.

Otra posibilidad es aquella de la **comunicación popular**, también ligada a una entidad socioterritorial. El manejo de medios de comunicación permite trabajar el reforzamiento identitario a través de la comunicación en diferentes formatos.

- **Formación:**

Estrategia que es transversal a muchas organizaciones y que atiende a distintas áreas y contenidos. Las temáticas y metodologías pueden ser diferentes, pero se supone que todas van dirigidas a fomentar el pensamiento crítico, el cuestionamiento al orden establecido y a reflexionar respecto al cómo avanzar en procesos transformadores.

Los recursos son variados: principios y metodologías de la Educación Popular; las temáticas generalmente están vinculadas a tradiciones teóricas de la izquierda, a procesos históricos de liberación, a las experiencias históricas locales y comunitarias, a la diversidad de actores y temas actuales que motivan esfuerzos organizativos y reivindicativos, al análisis del contexto actual, entre otros.

Se podría concluir que el objetivo más claro de este tipo de estrategias es trabajar el ámbito de la “conciencia” (concientización), en un sentido más clásico.

Un testimonio es claro: *“tiene que ver con el politizarnos, ampliar el concepto de lo político. Se busca la reivindicación de lo político, desde lo cotidiano. Se trata de*

politizar las redes, ir generando reflexiones, traspasar las reflexiones micro e ir más allá”.

- **Articulación**

Dicha estrategia está presente en algunas OS, las cuales manifiestan que se trata de una necesidad relevante para el momento político actual. Algunas OS se consideran a sí mismas como espacios de articulación, de contacto, y destacan ese carácter. Otras OS son parte de articulaciones o trabajan por establecerlas, y ven en ellas posibilidades de construcción de movimiento.

*Las interrogantes y desafíos a esta estrategia son variados: es posible sólo si la gente se siente “**parte de**”, algo que los una y les de identidad; la articulación es en función de algo; primero es necesario el encuentro con otros, la articulación no se puede dar en el vacío, “primero hay que encontrarse porque eso tiene muchas dificultades, es difícil, por las desconfianzas, por las diferencias”; hay que crear, primero, espacios de encuentro, de generación de confianzas, luego se puede trabajar la articulación, las redes, etc.*

- **La autonomía ¿como estrategia de funcionamiento?**

Habla más bien de la lectura que realizan las OS acerca de cómo deben ser las relaciones que establecen, o no establecen, con otras OS y/o instituciones, y si éstas afectan o no su carácter autónomo. Generalmente, la autonomía es analizada desde dos perspectivas y con diferentes evaluaciones.

Una se vincula al tema de los recursos, generalmente en relación al Estado, y otra se vincula a cualquier referente o entidad que pudiera “afectar” la autonomía, ideológica y metodológica de la OS. Por ejemplo, en relación a las ONGs, partidos políticos, coordinadoras, redes, otras.

Se refiere a capacidad pero también a búsqueda. Es decir, es una forma de hacer las cosas, pero también es un fin en el sentido más político, con la capacidad de “que el pueblo pueda autodeliberar, que no le impongan las cosas”.

- **La pregunta por la Horizontalidad:**

Se constata que, cada vez, toma mayor fuerza la idea de horizontalidad en las OS. Las antiguas estructuras organizativas han dado pie a agrupaciones centradas en la horizontalidad, en la idea del colectivo y en las decisiones democráticas y participativas. Se debe reconocer que esta dimensión aparece con más fuerza en las organizaciones compuestas por jóvenes que la consideran una estrategia política para la transformación.

DESDE LO LOCAL, MIRANDO LA REGION: desafíos y pistas de acción

En este capítulo, hemos incluido un resumen general de los principales desafíos y pistas de acción para las OS que participan en el PMSS, tomando en cuenta tanto las reflexiones realizadas durante los Talleres Locales efectuados durante el año 2004, así como las discusiones llevadas a cabo en el Taller de OS de Viamao, Brasil, en enero del 2005.

Entre aquellos desafíos más importantes de trabajar por todas las OS, cabe mencionar los siguientes:

- *La necesidad de fortalecer los movimientos sociales, mediante un trabajo de multiplicación, acercamiento y creación de canales de participación y acción conjunta.*
- *El restablecimiento de espacios de debate político, de formulación de estrategias que vayan más allá de lo coyuntural de cada país y de la región.*
- *La planificación de acciones de formación para fortalecer liderazgos.*
- *La apertura a una visión más regional de parte de las OS.*
- *La articulación entre las OS sobre la base de acciones políticas de conjunto.*
- *La necesidad de acompañamiento institucional al proceso de las OS, propiciando la autonomía y el desarrollo dinámico del espacio del PMSS.*
- *La necesidad de fortalecer y generar nuevos espacios de formación y articulación temáticas.*
- *La necesidad de contar con una estrategia permanente de difusión y visualización de las producciones y experiencias de las organizaciones sociales.*
- *La necesidad de profundizar la formación y articulación de los grupos para promover la instalación de temáticas de interés sectorial, en la agenda pública.*
- *La necesidad de incorporar la perspectiva de género como un tema de equidad y justicia.*

De la misma forma que se consignaron desafíos generales para todas las OS, se discutieron también algunas pistas de acción específicas para cada uno de los cuatro sectores que privilegia el programa: organizaciones rurales, urbanas, de jóvenes y de mujeres.

- **Sector Rural**

Frente a los la problemática de la tenencia de la tierra, la ausencia de políticas de los Estados que apoyen efectivamente a los pequeños productores, los problemas de comercialización y venta, entre otros, se plantearon las siguientes pistas de acción:

- ✓ *Asesoramiento legal y jurídico para avanzar en procesos de legitimación de tierras: agrimensuras, sucesiones, escrituras, etc.*
- ✓ *Sensibilizar a la población para la compra de los productos orgánicos que producen los campesinos/as.*
- ✓ *Trabajar por políticas de integración y de articulación entre organizaciones del sector.*
- ✓ *Divulgación de experiencias: información y comunicación.*

• **Sector Urbano**

Con relación a la complejidad de la problemática de la pobreza y la exclusión de los sectores urbanos, que se traduce, entre otros, en: desempleo, violencia, prácticas políticas corruptas, asistencialismo, etc., se sugirieron las siguientes pistas de acción:

- ✓ *Un mayor conocimiento de la Constitución y los derechos ciudadanos.*
- ✓ *La necesidad de trabajar la desconfianza y competencia entre las organizaciones sociales.*
- ✓ *Avanzar en la superación del autoritarismo y de modelos dirigenciales hacia una circulación del poder y participación más democrática al interior de las organizaciones.*
- ✓ *Propiciar alternativas reales de acción colectiva.*
- ✓ *Relacionamiento y articulación con medios masivos de comunicación, particularmente con medios alternativos locales.*

• **Sector jóvenes**

Frente a una imagen social ligada a prejuicios y preconceptos (violencia, droga, apatía, indiferencia, rebeldía, etc.), a la dificultad para construir códigos comunes de comunicación y pertenencia, a la desconfianza, los bajos niveles educativos, entre otras, se propusieron las siguientes pistas de acción:

- ✓ *Crear y fortalecer canales de comunicación y alianzas entre las organizaciones sociales juveniles.*
- ✓ *Promover mayores niveles de autonomía y una participación más activa (protagonismo) en las políticas públicas.*
- ✓ *Trabajar por un mayor acceso de los jóvenes a la educación, de manera que disminuyan los altos índices de deserción escolar.*
- ✓ *La construcción de nuevas maneras de relacionarse, basadas en principios democráticos y solidarios.*

- **Sector Mujeres**

Frente a la discriminación que sufren las mujeres, particularmente las más pobres, y a la falta de reconocimiento de las mujeres como sujetos de derecho, se propusieron las siguientes pistas de acción:

- ✓ *Incorporación de la perspectiva de género como un tema de equidad y justicia.*
- ✓ *La necesidad de re-pensar políticas públicas que consideran a la mujer = madre, naturalizando su condición reproductora como fundante de su identidad.*
- ✓ *Participación y discusión equitativas en relación con el género, la edad, las etnias, entre otras.*
- ✓ *Formación para una ciudadanía activa de las mujeres.*
- ✓ *Construcción de nuevas maneras de relacionarse entre hombres y mujeres, basadas en la equidad.*
- ✓ *Trabajar por el fortalecimiento del movimiento de mujeres y una mayor incidencia en políticas públicas con equidad de género.*